



Queridas hermanas,

El jueves 2 de julio en la residencia de ancianos “Azalea” en Akishima, Tokio (Japón), a la 1:30 de la madrugada, el Maestro Divino llamó definitivamente a su lado a nuestra hermana:

SR. M. GESUINA – YUKO OGAWA
Nació el 24 de agosto de 1939 en Ueda, Nagano, Japón.

YuKo nació en el seno de una devota familia budista japonesa y es la segunda de siete hermanos. Guiada por su fe cristiana, el 2 de febrero de 1957, día de la Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo, recibió el bautismo en la Iglesia parroquial de Ueda y recibe el nombre cristiano de M. Caterina.

Dos años más tarde, el 6 de septiembre de 1959, entra en la Congregación de las Pías Discípulas del Maestro Divino en Mitakadai, Tokio, a pesar de la fuerte oposición de su familia a su elección de la vida religiosa.

Tras completar su noviciado regular, hizo su profesión religiosa en Tokio el 25 de marzo de 1963 y, cinco años después, en la misma solemnidad de la Anunciación del Señor, hizo su profesión perpetua (25-03-1968).

Ella ama su vocación religiosa y, a pesar del persistente desacuerdo de su familia, que durará años, Sr. M. Gesuina se muestra firme en sus buenas intenciones: amar y servir a Jesús Maestro, camino, verdad y vida, cada vez con mayor generosidad como su discípula.

Dedicada a su vocación específica en el servicio del sacerdocio, desempeñó su ministerio en la comunidad de la Sociedad de San Pablo en Akasaka, en el seminario menor de Osaka, Fukuoka y en otros lugares.

Desde 1974, a pesar de padecer enfermedades graves, incluida una insuficiencia renal, continuó dedicándose generosamente a los compromisos de la vida religiosa, a pesar de las repetidas hospitalizaciones y altas hospitalarias.

Durante su largo tratamiento, sin duda hubo momentos en que su ánimo decayó, pero gracias a su característica fortaleza de espíritu, vivió en comunión con sus compañeras religiosas, dando testimonio de un estilo de vida fiel a la oración y dedicada a la misión.



Desde 2006 hasta 2019, prestó sus servicios en la sacristía de la casa de Hachioji en Tokio: queda grabada en la memoria su incansable dedicación a la preparación de las celebraciones litúrgicas, para mayor gloria de Dios y para fomentar la participación activa y devota de todos.

En ocasiones, debido a su enfermedad, se sentía desanimada y dependía completamente de su superiora, pero a pesar de que el dolor y el sufrimiento amenazaban con destruirla, continuó viviendo fielmente su vida de oración y comunidad.

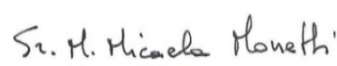
Debido a la disminución de su fuerza física y al deterioro de sus funciones cognitivas, ingresó en el Hospital Takatsuki en agosto de 2024 y, posteriormente, en octubre fue trasladada a la Residencia de Ancianos Azalea. Si bien llevaba una vida tranquila, comenzó a experimentar dificultades de movilidad y fue hospitalizada en repetidas ocasiones.

Tras un mayor deterioro de las funciones físicas, el 26 de junio recibimos noticias de los médicos de que Sr. M. Gesuina se encontraba en fase terminal. Sr. M. Irene Murakami, superiora local de la comunidad de Tokio DM, y Sr. M. Giuditta Tokuno, superiora provincial, acudieron de inmediato a visitarla. En aquella ocasión, Sr. Gesuina mantuvo los ojos abiertos y parecía querer comunicar algo. No habló, pero dio leves señales de reacción, como si comprendiera la trascendencia de aquel encuentro definitivo. Juntas oraron, encomendándola a la misericordia del Padre Celestial.

En las primeras horas de la mañana del 2 de julio, fue llamada a la vida eterna por Aquel a quien había amado y seguido fielmente.

La encomendamos a las oraciones cristianas de todos por su sufragio, para que pueda gozar de la comunión de los santos e interceder por la gozosa perseverancia de quienes son llamados a la vida sacerdotal y religiosa.

Roma, 3 de julio de 2026


Sr. M. Micaela Monetti